

Presentación

Siempre perdura, vive en la memoria, se proyecta en el futuro.

Almudena Grandes

NAZARET RAMÍREZ RUIZ

TENIENTE DE ALCALDESA DEL ÁREA DE FOMENTO DE LA CULTURA
Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

La memoria de un pueblo no es solo el relato de su pasado, sino una herramienta imprescindible para comprender el presente y construir un futuro más justo. En ese ejercicio colectivo de recuerdo, reflexión y aprendizaje se inscribe un nuevo número de la revista *Matagorda* de Estudios Puertorriqueños, que alcanza su octava edición consolidándose como una referencia fundamental para el conocimiento y la difusión de nuestra historia y nuestra identidad.

Pero si cada número de *Matagorda* es especial, este lo es de una manera particularmente intensa. Nos encontramos ante un monográfico dedicado a la Memoria Democrática, una propuesta que el consejo editorial acogió con sensibilidad y compromiso, y que hoy se materializa en un conjunto de trabajos rigurosos, necesarios y profundamente humanos.

Ha sido emocionante comprobar cómo, tanto su director como cada una de las personas que integran el consejo editorial, han trabajado con dedicación para que este número tenga la calidad que merece. El resultado es una publicación que no solo aporta conocimiento, sino que también contribuye, desde el rigor histórico, a algo mucho más profundo: la justicia, la memoria y la reparación.

Porque hablar de memoria democrática es también hablar de dolor. Del dolor de quienes fueron represaliados, de quienes desaparecieron entre 1936 y 1975 y aún hoy no han sido encontrados, de familias que vivieron, y en muchos casos siguen viviendo, con la incerti-

dumbre, el silencio y la ausencia. Es hablar de nombres universales como Federico García Lorca, pero también de tantos vecinos y vecinas anónimas de nuestra villa, cuyas historias han permanecido demasiado tiempo en la sombra.

Es, además, hablar del miedo que acompañó durante toda una vida a quienes sobrevivieron, y de la angustia de generaciones que crecieron sin poder cerrar el duelo, sin saber dónde estaban sus seres queridos. La memoria democrática interpela directamente a nuestra capacidad de empatía, de escucha y de reconocimiento.

Confío en que este número de *Matagorda* contribuya, aunque sea modestamente, a aliviar ese dolor, a dignificar esas historias y a remover conciencias y corazones. Porque la memoria no es solo un ejercicio de pasado: es un compromiso con el presente y con el futuro. Sin memoria no hay justicia, y sin justicia no hay democracia.

Quiero, como cada año, trasladar mi agradecimiento más sincero a todas las personas que hacen posible este proyecto: al director de la revista, al consejo editorial, a quienes investigan y escriben con tanto compromiso, y a todas las personas que, desde distintos ámbitos, contribuyen a que *Matagorda* siga creciendo y consolidándose como un referente cultural en Puerto Real.

Puerto Real se construye también desde su memoria. Porque solo desde la memoria compartida podemos construir un futuro más justo, más consciente y más humano.

Nazaret Ramírez Ruiz,
Teniente de Alcaldesa del Área de Fomento de la Cultura
y Participación Ciudadana.